

MaterialismoS FeministaS, hoy

Fernanda Navarro*

En algunos círculos, el nombre de Fernanda Navarro cobró notoriedad a partir de la publicación de su entrevista a Louis Althusser¹, dos años antes de su fallecimiento, cuando éste, como ha dicho Balibar era sólo convidado al silencio². La sutileza de Navarro supo captar lo que entonces permanecía como un proyecto subterráneo³, y abrir a un recomienzo del materialismo althusseriano, en una relación de tensión consigo mismo que desbordó los esquematismos de la desertificación del marxismo en los años ochenta.

Agradezco la invitación de la Revista Latinoamericana *del College International de Philosophie*, que me da la oportunidad de actualizarme en temas cuyos vínculos resultaban impensables décadas atrás, pues lejos estaba la época del primermaterialismo de acercarse a posturas políticas de actualidad, como las de los Feminismos. Es por ello que aplaudo el título (en plural).

Para elaborar este texto, la intención es seguir cierta cronología, he decidido iniciar con los Materialismos, por ser el más antiguo de los temas que aquí nos convocan, para después poder aterrizar en los siglos XX y XXI, abarcando la Era de la Globalización en la cual, las hegemonías tecno-científicas, así como el valor político y la trascendencia del sujeto vivo, se encuentran en riesgo de fenecer y, por otro lado, las crisis del modo de producción y reproducción de bienes materiales (para satisfacer

* Licenciada, Magister y doctora en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1977 comenzó su labor como profesora en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Asistió a Francia en 1983 y 1984 al último curso de Michel Foucault en el Collège de France. Entre sus muchas publicaciones se cuenta la entrevista *Filosofía y Marxismo, Entrevista a L. Althusser*, México: Siglo XXI, traducida a varios idiomas. Ha tenido una relación cercana con el EZLN luego del Levantamiento Zapatista de 1994; asistió a la Convención Nacional Democrática y ha seguido de cerca todos los procesos de autonomía de los zapatistas.

¹ Althusser, L. *Filosofía y marxismo. Entrevista por Fernanda Navarro*. México, Siglo XXI, 1988.

² Balibar, E. *Escritos por Althusser*. Buenos Aires, Nueva Visión. 2004 [1991].

³ Cf. De Ipola, E. *Althusser, el infinito adiós*. México, Siglo XXI, 2007

las contingencias de la vida) reclaman conciencias con gran fortaleza para reescribir otra historia capaz de eliminar la aporía (paradoja) de sus propios fines.

Iniciaré mencionando el materialismo desde sus orígenes, en la antigua Grecia desde Tales de Mileto y Heráclito (pre-socráticos, a.c.) sin olvidar a Lisístrata, hasta Demócrito y Epicuro, todos ellos en contraposición a los filósofos idealistas (ya post-socráticos), como Platón y Aristóteles, lo cual nos permitirá acercarnos, siglos después, al materialismo histórico de Marx (siglo XIX:1818-1883). Debido a este largo recorrido a través de siglos, decidí adoptar la interpretación marxista de L. Althusser, cuya influencia había marcado ya significativamente a toda América Latina, en particular a Argentina y México y a quien tuve la fortuna de conocer a lo largo de mi año sabático en 1984⁴; cuando para algunos, su nombre había pasado del mito al misterio, y para otros sólo permanecía como un recuerdo fantasmal. Sin afán de exagerar, me atrevo a decir que, al sur de nuestro hemisferio, en ese momento, resultaba difícil estudiar a Marx de una manera pre-althusseriana.

El recorrido que les planteo, comenzó con una significativa vivencia, al conocer al filósofo argentino althusseriano Mauricio Malamud, a quien debo el encuentro, gracias a una carta para Althusser. Fue así que inició la travesía al llegar yo a París. Después de haberle telefonado el día anterior, me vi obligada a consultar un mapa de París, ya que su nueva dirección se ubicaba en un nuevo distrito y su nuevo apartamento en un nuevo edificio, donde su nombre no aparecía sino el del Sr. M.J. Berger (su abuelo). Lo cual me pareció un doble exilio, tanto de lugar como de identidad. Finalmente llegué al sexto piso, donde un hombre de alta estatura y mirada azul abrió la puerta y gentilmente me invitó a pasar. A partir de ahí, iniciamos entre el silencio y el balbuceo, una conversación que habría de prolongarse, sin sospecharlo, por varios años (tanto presencialmente, como a través del Atlántico).

Me atreví a hacerle una pregunta que me había intrigado: ¿por qué se apoyó

⁴ N. de Ed: Navarro se refiere a Mauricio Malamud, a quien mencionará más adelante. Para un acercamiento al vínculo de Malamud con el pensamiento de Althusser, cf. Malamud, M. *Escritos (1969-1987)*. Edición y estudio preliminar de Marcelo Starcenbaum. Prefacio de Fernanda Navarro. Santiago de Chile: Doble Ciencia Editorial

usted, para la elaboración de su obra, en filósofos no marxistas? pensando yo, en Bachelard, Foucault, Lacan, Canguilhem y Cavaillès. Su respuesta fue inmediata: porque estos autores abren el horizonte del pensamiento, ajeno al dogma. Sencillamente permiten pensar... Y además, lo que hacen en la URSS⁵ con la filosofía, desde hace mucho tiempo ¡Es abrumador!

Después de unos meses, me esperaba otra sorpresa, al abrir él un viejo armario de madera, donde guardaba gran cantidad de manuscritos ¡permitiéndome el placer de hurgar en lo inédito! Conmovida, me vino entonces la idea de intentar un texto para mis alumnos (de la UNAM⁶) que finalmente se convertiría en un libro-entrevista, una peculiar elaboración de un texto a dos manos que resume aseveraciones y autocríticas del *último* Althusser, publicado primero por Siglo XXI, en México, en 1988, bajo el título: *L. Althusser. Filosofía y Marxismo, una entrevista por Fernanda Navarro*⁷.

Por lo anterior, considero importante insistir en explicar la razón que me llevó a seguir la línea interpretativa de Althusser sobre los materialismos: el haber tenido acceso a manuscritos inéditos que me permitieron vincular la parte biográfica con textos de sus últimas reflexiones sobre el pensamiento de Marx que, finalmente relatan una conceptualización del materialismo totalmente diferente a la de sus textos más conocidos *Lire le Capital* y *Pour Marx* de los años sesenta.

Entre estas últimas reflexiones deseo recalcar una de las más atrevidas, que concierne a nuestros temas: el haber descartado el materialismo *dialéctico*, bajo el argumento de que, aún reconociendo que se mantiene dentro de la línea materialista, resulta evidente que se trata de un materialismo de la tradición racionalista que reconoce la necesidad y la teleología presente en su concepto del modo de producción capitalista, con una concepción totalizadora, lo cual nos conduce a la

⁵ Recordar que nos referimos a la filosofía en tiempos de Stalin.

⁶ Universidad Nacional Autónoma de México.

⁷ Traducido luego al japonés en 1993 (por Ohmura Shotten), seguido por la traducción francesa, (Gallimard en 1994) y más tarde al inglés e italiano, para culminar en 2017, en alemán (Austria). Que yo sepa es sólo la edición francesa la que ha publicado la correspondencia que atestigua el trabajo que seguimos elaborando durante 3 años, a través del Atlántico, hasta mi siguiente viaje a París, en 1987.

dimensión del Todo o totalidad, así como de su reproducción. En suma, una forma *disfrazada de Idealismo*. O, citando al propio Marx, “un logaritmo amarillo”, como gustaba llamar a los absurdos teóricos⁸.

Así fue, que algunos jóvenes como nosotros, en la década de 1980, iniciados en estos temas, sentimos un desafío y una gran motivación ante la argumentación y la pasión althusseriana. Sus brillantes páginas, donde proponía una lucha despiadada contra los mitos de la tradición, tanto metafísica como epistemológica; su actualización del marxismo; su concepto de práctica teórica, así como el de práctica política, iluminaron nuestras discusiones siempre apasionadas. Muchos de nosotros fuimos seducidos por sus provocadoras tesis como "la historia sin Sujeto ni Fin" o por su nueva teoría de la ideología, dejándonos claro que, en definitiva, ni la reflexión teórica, ni la filosofía por sí sola, ni la crítica de la cultura, pueden conducir a la transformación social.

Permítanme lector@s, dar un salto para enfocarme en sus últimos inéditos por haber llamado tanto mi atención al grado de integrar uno de ellos libro-entrevista en el que se resumen sus últimos pensamientos y reflexiones, que marcan un fuerte viraje respecto a su propia obra anterior. Me refiero al *materialismo aleatorio* que, tal como él lo define, se trata de un materialismo del encuentro, de la contingencia, con la intención de señalar la existencia de una tradición materialista casi desconocida por la historia de la filosofía y que se opone a los diferentes materialismos -incluyendo el materialismo de la tradición racionalista que generalmente se le atribuye a Marx, Engels y Lenin.

El salto hacia el materialismo aleatorio se remonta a Demócrito, pero sobre todo a los mundos de Epicuro con su *clinamen* -esa desviación infinitesimal que provoca un encuentro con otro átomo vecino y que, de encuentro en encuentro *nace un nuevo mundo...* con sus intersticios. Esto, según Althusser, habla de la audacia de Epicuro. El efecto de esta circunstancia sobre la filosofía es muy potente. Pues ya no se trata

⁸Navarro, F. *Louis Althusser. Filosofía y Marxismo*. CDMX, Siglo XXI, 1988, p. 22.

del enunciado del Origen de las cosas que pueblan el mundo “gracias a un solo Dios”, sino de una teoría de la contingencia: de una filosofía que *produce*, que *hace el vacío filosófico* para otorgarse existencia a sí misma. Se trata de una filosofía que, en lugar de partir de los famosos problemas filosóficos metafísicos, comienza por eliminarlos, partiendo de la Nada y de la variación infinitesimal y *aleatoria* que es la desviación en la caída: o sea, el *clinamen*.

Althusser se atreve a dar un salto temporal para incluir a los pensadores no-apologéticos, no-aprisionados en la dicotomía idealismo-materialismo tales como Maquiavelo, Hobbes, Spinoza, Rousseau (2º discurso) Marx, Nietzsche, Heidegger, Deleuze y Derrida, así como a las categorías que ellos proponen: la margen, el vacío, la ausencia del centro, la contingencia y la libertad.

A partir de lo anterior Althusser se pregunta: ¿puede haber una crítica más radical de toda la filosofía en su pretensión de decir la verdad de las cosas? Rara vez en la historia se le ha dado al vacío una proyección filosófica. Por lo que no es de extrañar que la obra de Epicuro haya sido incendiada por los fanáticos de la tradición metafísica. Otro gran aporte fue señalar que toda Filosofía es un dispositivo de combate teórico que dispone de *thesis* como una estrategia de posiciones para cercar las plazas teóricas fortificadas y ocupadas por el adversario (tomar la categoría de posición “*thesis*”, como toma de partido en el *Kampfplatz* kantiano). Lo cual posibilita las *transformaciones*, tal y como se dio con la crisis del marxismo ya en pleno siglo XX (1978) cuando Althusser, contrariamente a las actitudes escapistas o de arrepentimiento, la enfrentó de manera positiva, al declarar “*¡al fin la crisis!, ¡viva la crisis!* porque una crisis no significa necesariamente muerte o desaparición, sino que también puede tener un signo liberador, *transformador*”.

Ahora bien, después de releer al último Althusser, para lograr una síntesis de los materialismos, hoy, con el fin de completar la temática que aquí nos ocupa, ya podemos concentrarnos en los feminismos, desde sus primeros parpadeos en Occidente. Me refiero en particular a las primeras feministas marxistas apelando sólo a los nombres y apellidos de las pocas mujeres que se atrevieron a lanzarse, sin la

pretensión de representar a la mitad de la población mundial que hemos sido siempre, sin ser conscientes de ello (obvio): Alejandra Kollontai, Clara Zetkin y Emma Goldman, *et al.*, quienes abrieron el difícil camino en defensa de las mujeres, antes de que se alcanzara una profunda conciencia capaz de representar a la condición femenina en general.

Las experiencias más recientes nos permiten concentrarnos en los feminismos de los siglos XX y XXI, donde resaltan los valiosos aportes de Simone de Beauvoir, Angela Davis, Judy Butler, Carla Lonzi, hasta incluir a las formas más actuales del Feminismo como el *xenofeminismo*, con contribuciones como las de Laboria Cuboniks y Helen Hester, que proyectan un mundo más allá de las nociones de género, sexo, raza, especie y clase. Sus influencias han podido diseminarse más allá de sus propios calendarios y geografías, en tanto modalidades *prácticas* de intervención feminista en *campos teóricos*. Estos feminismos del siglo XXI, colocan como punto de inicio a la *práctica* (el activismo), más que la teoría. Esto tiene consecuencias contundentes al poner el acento en el rescate del *sujet@ human@*, que sólo puede ser teorizado desde la *práctica*.

A partir de lo anterior, a pesar del crecimiento de tendencias supremacistas y autoritarias en algunas regiones de América Latina, puede explicarse, hoy día, la evidente reverberación liberadora que constatamos en la atracción de los estudios materialistas, hacia la zona de las teorías feministas que apuntan a desarrollar una crítica al *patriarcado* y al *capitalismo*, capaz de articular las desigualdades de género, raza y clase (Interseccionalismo y Teoría de la Reproducción Social) así como a las producciones filosóficas que apuntan su mirada hacia una política de los afectos, los cuerpos y una *ética* del cuidado.

Considero importante comprometernos con la *episteme* (raíz del saber) inter y transdisciplinar del pensamiento crítico alternativo, emancipador y decolonial (anti-capitalista y anti-patriarcal) que ya hemos enunciado arriba, para poder reflexionar sobre los siguientes objetivos: hacer inteligibles nuevas prácticas discursivas con otra comprensión de los problemas actuales de la filosofía política y de las ciencias

sociales, a partir de experiencias emergentes que puedan transformar, en su *praxis* (teoría y práctica), las relaciones subjetivas de la convivencia que surgen en el espacio público. El propósito es al fin humanizar el mundo de la vida que sirva de sustento a la racionalidad del siglo XXI. Es decir, saberes y *epistemes* radicalmente cuestionadores que, en la actualidad y en su posible porvenir, logren deconstruir los *puntos de apoyo* de la política de la Modernidad y generen otras relaciones de alteridad, perspectivas, encrucijadas y convergencias que se encuentran implicadas en las dinámicas no-lineales de la Cultura y de la Historia.

Debo confesar que, desde el inicio, quise yo incluir mis propias experiencias feministas a partir de la década de los setenta, que tanto me marcaron. Una que resultó inolvidable fue la de la formación conjunta de nuestro Colectivo Feminista “VenSeremos”, con mis alumnas de la Facultad de Filosofía de la Universidad Michoacana. Experiencia comunitaria que habría de modelarnos para siempre, al intentar, a través de los años, empezar a construir nuestras conciencias con el fin de *Ser*, no de *vencer*... compartiendo lecturas de las destacadas feministas aludidas en páginas anteriores, así como algunas breves obras de teatro que me atreví a escribir, iactuadas por las propias alumnas, en plazas públicas!⁹

Sin embargo, hoy, 40 años después, me enfrento a una realidad inesperada por ininteligible que contradice toda lógica y que me impide seguir adelante por el camino de la razón y de la esperanza. ¡Me refiero a la evidencia cotidiana de los actuales feminicidios tan inenarrables como incomprensibles, tanto en mi país, México, como a nivel mundial! Ante lo cual surge un afligido *¿qué hacer?*

Una respuesta alentadora surgió en el Sureste mexicano en 1994, con el ¡Ya Basta! del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que merecería centenares de páginas para dar a conocer todos sus logros bajo la convicción de que “Otro mundo es posible”, como lo aseveran los comunicados de los Subcomandantes Marcos (hoy Galeano) y Moisés, así como las decenas de obras de reconocidos

⁹ Compartiré como posdata de este escrito una de ellas.

intelectuales europeos y latinoamericanos, que confirman que se trata de un movimiento cuyo dinamismo no tiene punto final, pues sigue contagiando de esperanza a miles de habitantes del orbe que, hasta el día de hoy, siguen demostrando su apoyo solidario. Lo más distintivo de este movimiento es que no fueron por el *Poder* que dicta, subyuga y aplasta, sino atreviéndose a enunciarlo en un plural comunitario, en un “podemos”; totalmente diferente a lo que aspiraban las guerrillas que décadas atrás, marcaron a Centro-América.

Podemos continuar hablando de lo que han logrado transformar l@s zapatistas, centrándonos en lo que aquí más nos interesa: el doble o triple esfuerzo que las mujeres dentro de sus comunidades han tenido que hacer para liberarse del patriarcado. Esta idea liberadora inició antes del ¡Ya Basta!, al registrarse en la “Ley Revolucionaria de las Mujeres” de diciembre de 1993, con el pulso y presencia de la Comandanta Ramona (quien murió en 2006). Otro caso destacado, años después, es el de la Comandanta Miriam quien nos ha mostrado que lo imposible es posible cuando después de haber sido subyugada y violentada por su propio marido, logró un cambio radical en su vida, que le permitió como a tantas otras compañeras, practicar la Justicia -esa gran ausente de la historia.

Con el dinamismo característico dentro del Movimiento de l@s Zapatistas, las mujeres siguieron ganando espacio de reconocimiento en sus comunidades, hasta que parte de este logro se pudo vivir y compartir desde 2018, con los últimos festejos que conciernen específicamente a nuestro tema: me refiero al 8 de Marzo, dedicado (en Occidente) a las Mujeres. Estos festejos (2018 y 2019) marcaron un parteaguas, dado el aporte que nos regalaron las compañeras zapatistas, cuando conscientes de su *propia* lucha se dispusieron a organizarse con la finalidad de liberarse del machismo, ¡por siglos heredado!

Algo que considero de sumo interés es el hecho de que deliberadamente rehusaron llamarse “Feministas” ¿debido a qué? Al paso de los tiempos, que habían dado lugar a innumerables feminismos, tan diversos como indefinibles ¿Cómo, entonces, decidieron presentarse? Como “Mujeres que luchan” contra todo lo que

había ido marcando la desigualdad entre hombres y mujeres desde milenios atrás. Así nos recordaron las primeras raíces del patriarcado presente aún en nuestro siglo XXI ¡Un hecho que nadie puede ignorar y que todas y todos estamos comprometidos en una lucha para abolir! Para finalmente instaurar una nueva Era donde la *parejasea* posible, de lunes a domingo de todas las semanas, para lograr alcanzar el *Humanismo* como meta final. Me gustaría argumentar a favor de esta meta ideal, por la fortuna que tuve de haber participado en los dos “Festivales Internacionales de Mujeres que luchan” en territorio zapatista¹⁰. El primero en 2018, cuando nos encontramos 8 mil mujeres de los 5 continentes para conocernos y, abrazadas, discutir e intercambiar experiencias de vida. Pues más allá de la traducción a incontables idiomas, estaba la escucha y el lenguaje de las miradas que hermanan. Lo mismo puedo decir del segundo Festival del 2019, aunque hubo algunas diferencias: una, es que no fue tan concurrido y otra, la de concentrarse en una sola temática cuya importancia devenía apremiante: buscar entender las causas de los feminicidios a nivel mundial, así como sus posibles soluciones; lo cual le imprimió un tenor menos festivo, pero igualmente conmovedor.

Difícil me resulta expresar la profundidad con que me marcaron estas incomparables vivencias, donde conocí y compartí experiencias con mujeres oriundas de mapas más allá de toda geografía, como las palestinas, las africanas, las australianas, las del polo norte y del sur, sin dejar de destacar a las compañeras del Kurdistán, cuyas enseñanzas ejemplares marcan un antes y un después a nivel planetario (a las cuales regresaremos más adelante) de algún modo semejante a las de las *compas* zapatistas que, después de un tiempo, se ganaron el reconocimiento al interior de sus propias comunidades, hasta el punto de ser altamente reconocidas *por tod@s*. Otra sorpresa surgió, en 2018, a partir los avances alcanzados en territorio zapatista, visibilizando las injusticias hacia nuestros pueblos originarios, en particular con sus mujeres, que marca otro hito en la condición secular que había impuesto el

¹⁰ De estos encuentros, afortunadamente se conservan testimonios filmados, escritos, y grabaciones. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

patriarcado, mostrándolo como normal. Ese hito se hizo público por el Consejo Nacional Indígena (CNI) con la propuesta de una Vocera Indígena, contendiente a la presidencia de la República Mexicana, hecho inaudito e incomprensible para una gran mayoría de la burguesía mexicana.

María de Jesús Patricio Martínez, “Marichuy”, habría de sacudir a la clase política -a la que le es imposible verse más allá de su espejo-, al proponer un verdadero modelo democrático comunitario. Me disculpo de antemano, por no detallar como se merece, este inesperado acontecimiento en mi país, pero el implacable mandato del tiempo y espacio me lo impide.

Permítaseme regresar a otro caso inaudito, actual, en otras geografías, ya mencionado. Me refiero al de las compañeras kurdas, ya que nos dan una lección que nos permite vislumbrar un posible futuro verdaderamente *humano*. Pude conocer personalmente a Azize, Sakine y otras compañeras kurdas feministas, que dialogaron y compartieron conmigo sus posturas, que fueron luego publicadas en 2019 en el periódico *Excelsior*:

Las kurdas afirman que la liberación de la mujer es más valiosa que la libertad de un país. Es evidente que una sociedad en la que las mujeres no son libres, nadie lo es. Entonces, la lucha no es con armas, sino con el cambio de la relación entre los sexos, que desde hace cinco mil años ha dominado con la mentalidad masculina. Ellas han reflexionado sobre sus circunstancias y sus derechos y han modificado sus conductas. Ahora, dicen, es necesario que los hombres cuestionen su relación consigo mismos, con las mujeres, con todos los demás y con la naturaleza. Piensan que la transformación de la sociedad, que comenzó con las mujeres, será posible con la transformación de los hombres. La realidad histórica ha demostrado de manera dolorosa que con la identidad dominante basada en la construcción de una masculinidad tóxica es imposible una vida igual, libre y digna¹¹.

A partir de este encuentro, sentí que nacía dentro de mí otra Fernanda, necesitada de otro vocabulario, otro lenguaje que hiciera comprensible la actuación

¹¹Clara Scherer, “*Las mujeres kurdas y México*”. *Excelsior*, 25 de octubre de 2019.

autoconvencida de ellas, al haberse atrevido a cuestionar toda realidad existente, hasta el punto de arriesgar sus propias vidas en luchas contra la actual barbarie que se manifiesta en los feminicidios, cuyas raíces milenarias son herencia del patriarcado. Difícil resulta traducir a algún idioma contemporáneo la valentía y generosidad con las que actúan hoy, al dar un ejemplo que cuestiona toda gramática, toda pretensión de sentido común, al estar dispuestas a *morir* para que las siguientes generaciones logren, al fin, *vivir* una vida plena, y no sólo *sobrevivir* bajo la constante amenaza de los que dirigen los cuatro Estados que rodean Kurdistán (Turquía, Irán, Irak y Siria); pesar de que no cuentan, como las zapatistas, con un territorio propio (exceptuando a Rojava, una pequeñísima extensión de tierra). Esto forja y muestra otra insospechada realidad, a la que no estamos acostumbrados en el resto del mundo, donde predomina la imposición, la sujeción y el sometimiento que ejercen los mandatarios y que disfrazan de normalidad, impidiéndonos vivir plenamente en libertad, acercándonos a la barbarie (de la que hablaba nuestra admirada Rosa Luxemburgo).

Es por todo lo anterior que las mujeres kurdas nos muestran que son capaces de vislumbrar un futuro luminoso al que tod@s nosotr@s aspiramos, y en el que ellas nos llevan una gran delantera.

Como pudimos constatar, en todos los ejemplos anteriores, la práctica tiene un lugar de suma importancia sobre la teoría. Estas formas de pensar y vivir, que acuñan las más recientes posturas contra el capitalismo y el patriarcado, nos aportan mayor claridad en el *Manifiesto Xenofeminista* de Laboria Cuboniks, que resumidamente, plantea:

El nuestro es un mundo en vértigo. Es un mundo invadido por mediaciones tecnológicas, que entrelazan nuestras vidas diarias de manera abstracta, virtual y compleja. XF construye un feminismo adaptado a estas realidades: un feminismo de ingenio, escala y visión sin precedentes; un futuro en el cual la realización de la justicia de género y de la emancipación feminista contribuya a una política universalista ensamblada a partir de

las necesidades de cada persona, independiente de su raza, habilidad, posición económica o geográfica. No más repetición sin futuro en la espiral del capitalismo, no más sumisión a la monotonía del trabajo, sea productivo o reproductivo, no más cosificación de lo natural como criterio de lo normal. Nuestro futuro requiere una despetrificación. XF no es una oferta de revolución, sino una apuesta a largo plazo por el juego de la historia, que exige imaginación, destreza y persistencia.

XF aprovecha la alienación como estímulo para generar nuevos mundos. Todxs estamos alienadxs – pero ¿ha habido algún momento en el cual no lo hayamos estado? Es a través, y no a pesar de, nuestra condición alienada que podemos liberarnos de la basura de la inmediatez. La libertad no es algo dado y ciertamente no se nos da por “naturaleza”. La construcción de la libertad no involucra menos alienación, sino más; la alienación es el trabajo de la construcción de la libertad. No deberíamos admitir nada como fijo, permanente o “dado” – ni las condiciones materiales ni las formas sociales. XF muta, navega y sondea cada horizonte. Cualquiera que se haya considerado “no-natural” bajo las normas biológicas reinantes, cualquiera que haya experimentado injusticias en nombre del orden natural, comprenderá que la glorificación de “lo natural” no tiene nada que ofrecernos -a lxs queer y trans entre nosotrxs, a las personas con diversidad funcional, como tampoco a quienes han sufrido discriminación debido al embarazo o a las tareas ligadas a la crianza. XF es vehementemente anti-naturalista. El naturalismo esencialista apesta a teología -cuanto más rápido lo exorcicemos, mejor¹².

A lo largo de éste, mi caminar de las últimas décadas, me queda clara la urgencia de otro lenguaje ovocabulario, comprensible para tod@s. Uno, más allá de toda gramática establecida que acaba por domesticar al estudiante, desde su niñez, bajo la tutela de la Educación Oficial al dirigir sus acciones y perspectivas a favor del Poder que somete y subyuga. Afortunadamente, se vislumbra la posibilidad de ese otro lenguaje en las pedagogías más liberadoras (aunque más restringidas en su aplicación) como las de Piaget, Montessori y Freinet, en Europa y Freire, en América Latina, quienes con sus aportes en la educación, abren nuevos horizontes.

¹² Laboria Cuboniks. “*Manifiesto Xenofeminista*”. 2015, consultado en: <https://laboriacuboniks.net/manifiesto/xenofeminismo-una-politica-por-la-alienacion/> el 14 de noviembre de 2020

Sin embargo, antes de finalizar, no puedo dejar de plantear un tema obligado, difícil de comprender por ser una afrenta a todo raciocinio y a todo humanismo: los incontables feminicidios del siglo XXI en mi país y más allá. Consciente de esta realidad, me sigo preguntando ¿cómo y por qué ha surgido con tan implacable e incomprensible furia? ¿Cómo explicar racionalmente esa realidad que implica una total ceguera ante una evidencia indiscutible: que todo ser humano proviene del vientre de una mujer, de su propia madre, quien la cuida y alimenta para asegurar su sobrevivencia.

¿A qué otro vocabulario recurrir, capaz de evidenciar lo más evidente? ¿Qué y cómo hacer? Preguntas que siguen siendo actuales ante las herencias del patriarcado, del capitalismo y del etnocidio que siguen agobiando al mundo entero y que sólo han sido enfrentadas con cabal valentía por las compañeras Kurdas y Zapatistas, en aras de construir un “Mundo donde quepan muchos mundos” y ante lo cual, nos heredan una pregunta implícita: ¿Y tu qué?

Pregunta con la cual me despido, eligiendo el camino de la esperanza inconsciente del enorme atrevimiento que significa, ante la histórica incertidumbre que nos invade a nivel planetario! ¿Qué me inspira a ello? la posibilidad de alcanzar el ideal de la *pareja/pareja*. Es decir, una pareja con plena equidad, lejos de toda imposición o predominio de un sexo sobre otro, así como el respeto a las inclinaciones lésbico-gay, *et al.*

Deseo aclarar que mi propuesta no considera la revancha o venganza contra el patriarcado como la solución triunfadora, ya que sólo implicaría invertir la posición binaria actual (al remplazar al hombre dominador por una mujer igualmente impositiva y arbitraria). Lejos de ello, se trataría de lograr la *complementariedad* de los sexos, contraria a toda supremacía o sumisión.

A pesar de las inevitables paradojas que nos atraviesan, espero haberme expresado con un mínimo de coherencia, al haber elegido finalizar con el camino de la esperanza, sin dejar de reconocer la despiadada violencia que el patriarcado sigue

ejerciendo.

¡Ardua tarea la que nos espera y hermana! Invito a seguir en contacto a todas las participantes en este tema de inverosímil actualidad, gracias a la astucia de Natalia Romé, quien nos ha invitado a vislumbrar la importancia de los “Materialismos Feministas, hoy”.

Y me despido con esa frase de Bertrand Russel que tanto guardo dentro de mí: "Y recuerda que es a la posibilidad a lo que debemos nuestra lealtad entera".